

# Reflexión sobre la vulnerabilidad social: concepto, enfoques, métodos y líneas de investigación<sup>1</sup>

Diego Sánchez González<sup>2</sup>  
Carmen Egea Jiménez<sup>3</sup>

## Resumen

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación sobre Grupos vulnerables en espacios urbanos. El planeamiento desde la perspectiva social, y se ha dividido en cuatro apartados: en primer lugar se hace una introducción al tema desde planteamientos generales; en segundo lugar se describen los problemas teóricos y metodológicos asociados a la multidisciplinariedad del concepto; en un tercero se presentan estrategias para superar los factores limitantes y favorecer un concepto holístico, geográfico y dinámico de la vulnerabilidad social, a través de la adopción de nuevos enfoques interdisciplinarios y el empleo de nuevas metodologías; y en cuarta lugar se analiza con detalle el grupo de mayores, para reflexionar sobre los retos de la geografía y las estrategias para reducir su vulnerabilidad en contextos ambientales y culturales diversos y adversos. En definitiva, se pretende que dar a conocer las directrices de la investigación futura sobre vulnerabilidad social en la adopción de nuevas metodologías y reflexiones teóricas sobre las relaciones entre la sociedad, las personas vulnerables y el lugar.

## 1. Introducción.

El concepto de vulnerabilidad social se define como un proceso multidimensional y dinámico que confluye en el riesgo de un individuo o comunidad de ser afectado o dañado por cambios o situaciones internas y externas (Busso, 2001) y su capacidad para enfrentar las adversidades (Pérez, 2000). Los estudios tradicionales de la vulnerabilidad social han explorado las dimensiones económicas, políticas, jurídicas, demográficas, ambientales y de salud, entre otras, prestando atención a factores asociados a la fragilidad, inseguridad y el desamparo institucional de determinados individuos y comunidades (Gómez, 2001). Además, se han generalizado las publicaciones más descriptivas que analíticas, con abundantes datos estadísticos y cartográficos, que no ocultan lo limitado del análisis para la interpretación y búsqueda de consenso de la vulnerabilidad social y sus implicaciones para el desarrollo de estrategias para su combate, disminución y erradicación (Sánchez y Egea, 2009).

No hay que olvidar que dada la “fragilidad” del sistema o como el mismo trata a las personas, todos los individuos, comunidades y regiones, pueden ser vulnerables o verse inmersos, en mayor o en menor medida, en situaciones de vulnerabilidad explicada por causas multidimensionales y dinámicas que a su vez están estrechamente interrelacionadas a diferentes niveles de agregación espacial (macro, meso y micro) (Rodríguez, 2000a). Así, la vulnerabilidad social de las naciones, estados y municipios indica la percepción de incertidumbre e inseguridad de las regiones y mercados frente a un riesgo probable de crisis

---

<sup>1</sup>Trabajo presentado en *el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*, La Habana, Cuba, 16-19 de noviembre de 2010.

<sup>2</sup>Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León, México. diegosanchezglez@hotmail.com

<sup>3</sup>Dpto. Geografía Humana, Universidad de Granada, España. cegea@ugr.es

económica (González, 2009), riesgos naturales (*cambio climático*), conflictos internacionales o nacionales (*guerra contra el terrorismo*).

En las grandes ciudades y áreas metropolitanas la vulnerabilidad está asociada a riesgos y peligros crecientes y dinámicos para sus habitantes y bienes, como los problemas de tráfico, el hacinamiento, la pobreza, la falta de vivienda, la delincuencia, el desempleo, la contaminación, la falta de infraestructuras, la escasez de servicios sociales y asistenciales, las consecuencias de acontecimientos naturales y antrópicos (McGranahan, 2001), y las diferentes manifestaciones de los procesos de reforma urbanas como los procesos de gentrificación (Egea et al. 2008a). Esta circunstancia ubica a las urbes de los países en desarrollo entre los principales retos de los estudiosos de la vulnerabilidad social desde una perspectiva socio-ambiental (Hardoy, 2001; Pelling, 2003).

A una escala comunitaria o individual, la vulnerabilidad social pone de manifiesto la percepción de indefensión e inseguridad de la población frente a un riesgo de desastre por factores naturales y antrópicos, probable pérdida de empleo, disminución de ingresos y de consumo, problemas de vivienda, pérdida de cobertura social y asistencial (Aneas, 2000; CEPAL, 2002).

En las últimas décadas la construcción teórica y metodológica de la vulnerabilidad social está asociada al diseño de políticas sociales que combaten la pobreza, la marginación y la exclusión social en el ámbito regional y local (Barrenechea, 2002), siendo frecuentes los casos en que los estudios sobre vulnerabilidad social se asocian con pobreza, marginación, exclusión y desigualdad.

En el momento actual los estudios sobre el *avance de la vulnerabilidad* se hacen imprescindibles toda vez que las políticas sociales que pretenden combatir la pobreza están frenadas por la crisis económica mundial. Este hecho se ve reflejado en países latinoamericanos, como México, donde las desigualdades sociales se han agravado en el contexto regional, nacional y local (Arzate, Fuentes y Retel, 2007), recayendo las consecuencias de esa crisis y su desigual alcance en grupos más desfavorecidos y vulnerables como los niños, mujeres, ancianos, indígenas, inmigrantes que presentan una alta fragilidad o riesgo de pérdida de calidad de vida (Rodríguez, 2000b; Prévôt, 2001; Egea Jiménez et al. 2008b).

Un frecuente error ha sido la escasa atención que los gobiernos y gestores han prestado a los activos, recursos, estrategias y oportunidades de los propios individuos y grupos vulnerables para reducir su vulnerabilidad social y enfrentar los riesgos externos (naturales y antrópicos), posibilitando un mejor combate a la pobreza y la mejora del bienestar (Chambers, 1989; Moser, 1998). En este sentido el fortalecimiento del tejido social y comunitario puede cumplir un papel de gran trascendencia para enfrentar situaciones de riesgo.

La metodología del trabajo parte de un método deductivo apoyado en una amplia revisión bibliográfica y de la consulta de bases de datos de instituciones públicas y privadas (INEGI, CEPAL). A partir de la actualización del marco teórico, se ha pasado a reflexionar sobre los retos de las cuestiones teóricas y metodológicas de los estudios sobre la vulnerabilidad social desde una perspectiva integral, ahondando en la importancia de las aproximaciones geográficas.

## **2. El concepto y enfoque multidisciplinar de la vulnerabilidad social.**

Desde una perspectiva multidisciplinar, el concepto de vulnerabilidad social ha estado dominado por la falta de consenso en su definición, lo que ha favorecido la aparición de múltiples aproximaciones teóricas y metodológicas con abundancia de datos estadísticos y cartográficos, que no han evitado la proliferación de trabajos más descriptivos que analíticos (Young, 2006). Este interés de la vulnerabilidad social por diferentes disciplinas no ha ido acompañado de un razonamiento claro y comprensivo del problema (De Vries, 2007).

Las ciencias naturales y ciencias sociales se han interesado por el estudio de la vulnerabilidad social, lo que ha favorecido múltiples definiciones y acercamientos, no exentos de confusión, que ha frenado su desarrollo (Henninger, N., 1998; Alwang y Siegel, 2001; Cannon y Twigg, 2005). En las últimas décadas se ha agudizado el problema de la confusión de las nociones de vulnerabilidad social, vinculadas con marginalidad, exclusión social y pobreza, y determinada por la preeminencia de los postulados económicos de los gestores en la medición de la vulnerabilidad y en intentos fallidos por explicar mejor la producción de la desigualdad social en regiones en desarrollo como América Latina (Kaztman, 1999). En la década de 1990 se desarrollan diferentes índices para medir los procesos complejos de desarrollo, como el Índice de Desarrollo Humano, el Índice de Pobreza Humana y el Índice de Exclusión Social. Sin embargo, todavía no se cuenta con un índice aceptado y generalizado para la medición de la vulnerabilidad social, e incluso, se duda de su viabilidad y conveniencia (World Bank, 2001). A lo que se une la necesidad de abrir nuevas cuestiones como: ¿es la vulnerabilidad la antesala de situaciones de pobreza, marginación, exclusión?, ¿Cuánto tiempo puede ceg la vulnerabilidad social?, ¿Se puede definir más de un tipo de vulnerabilidad según los factores que intervienen?

La frecuente utilización errónea por parte de diferentes profesionales en su lenguaje de los términos espacio, territorio y lugar en los estudios de los grupos vulnerables, como los adultos mayores, no ha permitido un abordaje claro y holístico del concepto (Sánchez, 2009a). Asimismo, sigue siendo escasamente comprendido lo que el espacio geográfico y el análisis socioespacial y multiescalar constituye y contribuye a la comprensión de la vulnerabilidad social.

La sistematización de las metodologías cuantitativas y transversales implementadas en los abundantes estudios de vulnerabilidad social (Quijano y Rivas, 2001; Elías, 2009) se han centrado en la generación de información estadística y cartográfica procedente de fuentes primarias como los Censos de Población y Vivienda, Encuestas Oficiales; así como de la ordenación y clasificación de datos, y la creación de categorías. Los diferentes intentos de medición de la vulnerabilidad social son aproximaciones a través de la construcción de indicadores y de factores explicativos como la información disponible en la prevención en contextos ambientales, las políticas públicas (cobertura y calidad de los servicios sociales y sanitarios) y la participación social (Arriaga, 2001). Además, las estadísticas oficiales no siempre facilitan información suficiente para investigar sobre determinadas dimensiones de la vulnerabilidad social (Sánchez González, 2008a).

Estudios recientes (Turner, 2003) emplean metodologías cualitativas y longitudinales, y se centran en las experiencias de los diferentes actores en un periodo de tiempo, obteniendo datos cualitativos a partir de entrevistas, historias de vida, encuestas personales, consistentes en percepciones de los individuos y grupos vulnerables heterogéneos en diferentes contextos culturales, socioeconómicos e institucionales.

Las nuevas investigaciones (Kaztman, 2001; ALAP, 2008) proponen la construcción de un Índice de Vulnerabilidad Social (IVS) a partir de metodologías cuantitativas y cualitativas,

donde existe una preocupación por mejorar diagnósticos y propuestas de desarrollo social basadas en la igualdad de oportunidades, así como propuestas de las capacidades individuales para prevenir y reducir la vulnerabilidad social, disminuyendo los efectos negativos en los colectivos vulnerables.

### **3. Vulnerabilidad social como concepto holístico y espacio-temporal.**

A continuación, se presentan estrategias para superar los factores limitantes y favorecer un concepto holístico, geográfico y dinámico de la vulnerabilidad social, a través de la adopción de nuevos enfoques interdisciplinarios y el empleo de nuevas metodologías, donde priman las relaciones espaciales entre la sociedad, las personas vulnerables y el lugar.

Algunos autores (Cardona, 2003; Warner, 2007) defienden examinar los factores de la vulnerabilidad desde un nuevo enfoque, favoreciendo la urgente discusión sobre la necesidad de conceptualizar el riesgo y la vulnerabilidad social desde una perspectiva holística. Se destaca la importancia de comprender mejor los factores humanos en los estudios y programas sobre vulnerabilidad para contribuir a reducir el riesgo de manera más eficaz y mejorar los esfuerzos para el desarrollo social y ambiental (Frankenberger y Drinkwater, 2000).

Las investigaciones geográficas y demográficas (Cutter, 1995; Deboudt y Houillon, 2008) se han interesado en analizar la vulnerabilidad desde una perspectiva socio-ambiental, asociada a riesgos naturales, justicia medioambiental y desigualdad ecológica y medioambiental, desde enfoques que privilegian las interacciones entre las cuestiones medioambientales y sociales.

Con frecuencia, las investigaciones sobre vulnerabilidad social tratan de analizar elementos difíciles de medir, ya sea por la falta de datos estadísticos o porque el factor de interés es difícil de cuantificar (Bell y Morce, 2000). La importancia de diseñar nuevas políticas sociales, implica la necesidad, no sólo de seguir realizando investigaciones multidisciplinarias basadas en estudios descriptivos de casos prácticos y de observaciones locales a través de metodologías cuantitativas-cualitativas, sino, sobre todo, ir más allá en la comprensión y análisis de la vulnerabilidad social (Birkmann, 2006). Es necesario desarrollar nuevas metodologías de análisis de la vulnerabilidad social, cuyos resultados de los casos prácticos puedan ser extrapolados a diferentes áreas geográficas (Bankoff y Frerks, 2004).

Las investigaciones indican que la flexibilidad y capacidad de adaptación son estrategias necesarias para prevenir y afrontar los riesgos internos y externos de individuos y comunidades, así como reducir su nivel de vulnerabilidad.

### **4. Vulnerabilidad social desde la perspectiva de las personas mayores: nuevo reto del siglo XXI**

En este apartado se parte del grupo vulnerable y heterogéneo de las personas mayores para reflexionar sobre los retos de la geografía y las estrategias para reducir su vulnerabilidad social en contextos ambientales y culturales diversos y adversos.

Las previsiones indican que en el año 2050 en países de América Latina y el Caribe como México, uno de cada cuatro habitantes tendrá 60 años y más, y su desigual distribución tendrá importantes implicaciones socioespaciales en las áreas centrales urbanas y en las localidades rurales, un factor sociodemográfico que condicionará las nuevas estrategias para enfrentar la

vulnerabilidad social a través de la participación social de las personas mayores en la gestión de políticas sociales (Sánchez, 2007a).

Las proyecciones son contundentes al indicar que los adultos mayores serán la fuerza demográfica dominante en América Latina en el siglo XXI, sin embargo, el grupo de 60 años y más es uno de los más vulnerables y con mayor riesgo de exclusión (Ham Chande y González, 2008). Esto los coloca en el centro del debate sobre la vulnerabilidad social y entre los principales desafíos para un desarrollo sostenible. Por ejemplo, en México el rezago educativo afecta al 63% de los adultos mayores, que no cuentan con estudios terminados, sobre todo, en localidades rurales donde la tasa de analfabetismo alcanza al 89%. Asimismo, los problemas de escolaridad de este colectivo mayor está condicionando el acceso a la pensión y al servicio de salud (el 44% no tiene cobertura de salud); además, sólo el 24% de las personas de 60 años y más recibe una pensión que, en la mayoría de los casos, está por debajo de los niveles de subsistencia (INEGI, 2005).

En la actualidad no se cuenta con información estadística fiable de las comunidades envejecidas por riesgos naturales y antrópicos, sin embargo, algunas investigaciones (Sánchez, 2009a\_b) señalan que entre los factores que determinan la vulnerabilidad social de las heterogéneas poblaciones de 60 años y más, entre destacan la edad, el género y el nivel de estudios (Compán y Sánchez, 2005).

Diferentes investigadores (Bueno y Valle, 2008; Sánchez, 2007a) plantean un análisis de la vulnerabilidad desde la perspectiva de género, aludiendo que las mujeres, sobre todo adultas mayores, indígenas e inmigrantes, presentan un mayor riesgo que los varones debido a que cuentan con menos recursos internos y externos (ingresos, estudios, empleo, jubilación, cobertura social, redes de apoyo social y asistencial) que los varones para enfrentar los riesgos y cambios.

El envejecimiento de la población está favoreciendo un aumento de los hogares de personas ancianas, sobre todo, mujeres, que presentan una mayor esperanza de vida, pero también, una mayor vulnerabilidad a la discapacidad, la dependencia y la exclusión social (Sánchez, 2009b). El aumento de la esperanza de vida tiene repercusiones importantes en el estado civil de las personas durante la vejez, ya que, se observa un aumento de la proporción de matrimonios que se separan o divorcian después de los 60 años. La nueva realidad social favorece un mayor riesgo de soledad matrimonial entre las mujeres adultas mayores, que tienden a permanecer viudas y divorciadas durante la vejez (Jelin, 1996). Asimismo, este fenómeno demográfico coincide en el tiempo con cambios en el hogar, favoreciendo hogares unipersonales y no nucleares, que incrementan el riesgo de soledad y aislamiento de los adultos mayores, así como cambios en las relaciones intergeneracionales que ponen en riesgo el sistema de ayuda informal de la persona dependiente (Jelin, 2005; Sánchez, 2005).

En América Latina la progresiva disminución del tamaño medio de las familias y el incremento de las familias nucleares es el reflejo de la sociedad globalizada de consumo, asociada a la emigración y al crecimiento urbano, el hacinamiento por disminución del tamaño medio de las viviendas y la pérdida de tradiciones, que fomentan el individualismo y el ocio (Solís, 1998). Mientras, en las regiones rurales y áreas urbanas informales (asentamientos irregulares) las tradicionales familias extensas mitigaban los efectos de la pobreza con estrategias de ayuda informal social y familiar ante riesgos internos (enfermedad, discapacidad y dependencia) y externos (riesgos naturales) (García y Rojas, 2001); en el contexto urbano el nuevo sistema familiar atenta contra el tradicional sistema de ayuda informal, desempeñado por la mujer, y que con su incorporación al mercado de trabajo, está

favoreciendo el incremento de personas dependientes desatendidas y abandonadas (Wainerman y Geldstein, 1996).

Desde el punto de vista geográfico la vulnerabilidad social de los adultos mayores puede ser analizada a diferentes escalas y su distribución es desigual en el contexto urbano, reproduciendo de manera espacial la distribución de la vulnerabilidad social de la población total (Sánchez, 2009a). Diferentes estudios (Sánchez González, 2009b) coinciden en identificar patrones de distribución de la vulnerabilidad social de las personas ancianas a través de cuatro áreas urbanas: primera, *áreas urbanas de muy alta vulnerabilidad*, localizadas en barrios periféricos no consolidados e irregulares, que presentan condiciones desfavorables de habitabilidad (precariedad de la vivienda, ausencia de servicios básicos, delincuencia, pobreza, marginación social, analfabetismo, desempleo, trabajo informal) y constituidas por familias extensas de bajos recursos, inmigrantes, indígenas, y menos envejecidas demográficamente, donde los adultos mayores presentan muy alto riesgo de exclusión social y dependencia; segunda, *áreas urbanas de alta vulnerabilidad*, ubicadas de forma dispersa en barrios obreros centrales y periféricos, más consolidados en términos de infraestructura y servicios urbanos, y con una presencia importante de inmigrantes, donde los adultos mayores registran alto riesgo de exclusión social y dependencia; tercera, *áreas urbanas de vulnerabilidad media*, localizadas en amplios sectores de la ciudad, que cuentan con mejores condiciones socioeconómicas, pero algunas deficiencias en capital físico y humano, así como problemas de accesibilidad a servicios y equipamientos básicos, en la que los adultos mayores presentan alto riesgo de discapacidad y dependencia, y moderado riesgo de exclusión social; y cuarta, *áreas urbanas de vulnerabilidad baja*, localizadas en áreas centrales y periféricas con alta accesibilidad a equipamientos y servicios de alta calidad, y predominio de familia nucleares y unipersonales, donde los adultos mayores registran bajo riesgo de exclusión social y alto riesgo de discapacidad y dependencia.

Algunos estudios (Moser, 1998) sostienen que determinadas políticas sociales de combate a la pobreza y de reducción de la vulnerabilidad a través de programas de movilización e incorporación al mercado de trabajo de las personas mayores (INAPAM, 2009), que no están en condiciones de trabajar, favorecen nuevos riesgos y efectos negativos sobre su salud a medio plazo. En los países en desarrollo las políticas sociales están marcadas por estrategias de corto plazo y vinculadas a la urgencia e improvisación de coyunturas políticas de combate a la alta pobreza, marginación y exclusión social de los adultos mayores (sin pensión, ni cobertura social, sanitaria o asistencial) (Sánchez, 2008b). La falta de políticas sociales y gerontológicas a largo plazo explican los efectos contraproducentes sobre los factores explicativos de su vulnerabilidad social, como: los ingresos, el patrimonio, la discapacidad, las enfermedades, la dependencia, el aislamiento social y familiar, el abandono, la soledad, el contexto ambiental, la violencia y otros riesgos naturales y antrópicos.

A pesar de la importancia de la vulnerabilidad social en la planificación urbana y de los programas de prevención ante desastres, el factor poblacional sigue apareciendo como un elemento secundario para las instituciones. La falta de sensibilidad institucional reduce el fenómeno del envejecimiento a una variable demográfica, incluida en ineficaces diagnósticos (Sánchez, 2009a). Además, las comunidades vulnerables son vinculadas en mayor medida con estrategias pasivas de prevención y potenciales damnificados, que como sujetos activos y participativos son capaces de promover planes de prevención y respuestas eficaces ante riesgos. Tal circunstancia se enfatiza a través de las imágenes estereotipadas de los adultos mayores como un grupo dependiente (Abrams, Eller y Bryant, 2006).

Muchos gobiernos siguen perpetuando una visión sesgada de la gestión de los riesgos antrópicos y naturales, como el combate a la pobreza y la prevención ante desastres, marginando a las comunidades envejecidas afectadas y su papel en la reducción de la vulnerabilidad social. En México la cultura de la prevención es reciente, lo que explica la ausencia real de planeación en la prevención y el escaso interés gubernamental por la participación de los distintos actores sociales, sobre todo, en el caso de las personas mayores. Muchos gobiernos siguen perpetuando una visión sesgada de la gestión de la pobreza y los desastres, marginando a las comunidades afectadas, y despreciando la importancia de la experiencia local de las personas adultas mayores o el imaginario popular (Fernández y López, 1996). En el contexto actual de revisión y reivindicación constante de los diversos y múltiples patrimonios mundiales, es necesario apostar por el reconocimiento de la vejez como patrimonio inmaterial de la humanidad (Rodríguez de Vera, 2008). El gran reto de la prevención pasa por estrategias integrales de combate al rezago educativo y la pobreza de las personas de 60 años y más y sus familias vulnerables.

Diferentes estudios gerontológicos (Barenys, 2002) confirman que las nuevas cohortes de personas de 60 años y más demandan una mayor participación social en la comunidad, lo que debe modificar las actuales políticas sociales de combate a la pobreza y reducción de la vulnerabilidad social. Fruto de la interdisciplinariedad de las ciencias sociales y, en especial, la gerontología social, los estudios sobre la participación de los adultos mayores en la preservación del patrimonio cultural ante riesgos naturales están impulsando la memoria colectiva de la comunidad, alejada de visiones reduccionistas, y próximas a la construcción simbólica del espacio percibido (Cabral, 2002). Las nuevas aproximaciones culturales y simbólicas al espacio urbano y rural, obligan a replantear lo público y, sobre todo, la participación de las personas ancianas en las cuestiones de la comunidad y en la protección de su patrimonio (Nobuo, 2000; Ramírez, 2003). A partir de estas posiciones epistemológicas es posible comprender el comportamiento subjetivo y los significados y valores de los adultos mayores en relación al paisaje y a la protección del patrimonio cultural de la comunidad.

El conocimiento unido a la experiencia e información espacial de los adultos mayores puede contribuir a reducir su vulnerabilidad social frente a riesgos internos y externos. Estudios recientes (Sánchez, 1998) indican que los factores información y experiencia espacial, y participación social, favorecen estrategias de adaptación y prevención entre los adultos mayores frente a los cambios, disminuyendo los efectos negativos en este colectivo vulnerable. Se defiende la necesidad de favorecer programas que fomenten la participación social de las personas ancianas a través de aulas de mayores y la creación de talleres urbanos, que aumenten y optimicen la información espacial, y revaloricen el papel de la experiencia espacial y de la subjetividad espacial ante riesgos internos (caídas, desorientación) y riesgos externos (delincuencia, atropellos, riesgos naturales) (Sánchez, 2000).

## **5. Reflexiones finales**

El ensayo ha tratado de reflexionar sobre algunos de los vacíos de conocimiento surgidos y compartidos por especialistas de diferentes ciencias sociales y naturales en relación al estudio de la vulnerabilidad social. En los próximos años el discurso iniciado continuará asociado al debate abierto sobre la conveniencia de desarrollar teorías y metodologías sobre un concepto necesario para entender los entresijos y mejorar las estrategias de desarrollo social en países de la región.

## **6. Bibliografía**

- Abrams, D., Eller, A., Bryant, J. (2006), "The effects of intergenerational contact and stereotype threat on performance and intergroup bias", *Psychology and aging*, Vol. 21, Nº 4, pp. 691-702.
- ALAP (2008), *Pobreza y vulnerabilidad social. Enfoques y perspectivas*. Serie Investigaciones 3, Asociación Latinoamericana de Población, Río de Janeiro, Brasil, 360 p.
- Alwang, J., Siegel, PB. (2001), *Vulnerability: A View from Different disciplines*. Social Protection. Discussion Paper Series No. 0115., Social Protection Unit, Human Development Network, The World Bank, Washington, D.C.
- Aneas de Castro, S. (2000), "Riesgos y peligros: una visión desde la geografía", *Scripta Nova*, Nº 60, Noviembre.
- Aparicio, R., (2002), "Transición demográfica y vulnerabilidad durante la vejez", en CONAPO: *Situación demográfica de México*. Consejo Nacional de Población, México, pp. 155-168.
- Arriaga Luco, C. (2001), "Servicios Sociales y vulnerabilidad en América Latina: conceptos, medición e indagación empírica", en CEPAL: *Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Arzate Salgado, J., Fuentes Reyes, G., Retel Torres, C., (2007), "Desigualdad y vulnerabilidad en el colectivo de adultos mayores en México y el Estado de México: Una revisión multidisciplinaria", *Quivera. Revista de Estudios Urbanos, Regionales, Territoriales, Ambientales y Sociales*, Universidad Autónoma de México, Vol. 9, Nº 2, pp. 231-262.
- Bankoff, G., Frerks, G. (2004): *Mapping Vulnerability*. Sterling, Earthscan.
- Barenys Pérez, MP. (2002), "Els valors socials i la gent gran", *Revista catalana de sociologia*, Nº. 16, pp. 9-26.
- Barrenechea, J. et alii. (2002), *Revisión del concepto de vulnerabilidad social*. PIRNA, Buenos Aires, Argentina.
- Bell, S., Morse, S. (2000), *Sustainability Indicators: Measuring the Immeasurable*. Earthscan, London.
- Birkmann, J., (Ed.) (2006), *Measuring Vulnerability to Natural Hazards: Towards Disaster Resilient Societies*. UNU Press, New York.
- Bueno Sánchez, E. y Valle Rodríguez, G. (2008), "Una aproximación a la vulnerabilidad por género. Los referentes del empleo y la pobreza", en ALAP: *Pobreza y vulnerabilidad social. Enfoques y perspectivas*. Serie Investigaciones 3, Asociación Latinoamericana de Población, Río de Janeiro, Brasil, pp. 193-212
- Busso, G. (2001), *Vulnerabilidad social: Nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Naciones Unidas, Santiago de Chile, Chile, 36 p.
- Cabrales Barajas, LF., (2002), "El centro histórico de Morelia: gestión social y revalorización del patrimonio", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Vol. 22, pp. 131-156.
- Cannon, T., Twigg, J., (2005), *Social Vulnerability, Sustainable Livelihoods and Disasters*. Report to DFID Conflict and Humanitarian Assistance Department (CHAD) and Sustainable Livelihoods Support Office, DFID, London, 63 p.
- Cardona, OD. (2003), "The need for rethinking the concepts of vulnerability and risk form Holistic Perspective: A necessary review and criticism for effective risk management. In Bankoff, GFG, Hilhorst, D. (eds): *Mapping Vulnerability: Disasters, Development and People*. Sterling, Earthscan.
- CEPAL (2002), *Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Naciones Unidas, Santiago de Chile, Chile.
- Chambers, R. (1989), "Vulnerability: How do poor cope?", *IDS Bulletin*, abril, Sussex.
- Compán Vazquez, D. y Sánchez González, D., (2005), "Los ancianos al desván. El proceso de degradación biológica y social de la población mayor del municipio de Granada", en *Cuadernos Geográficos*, Nº 36, Universidad de Granada, Granada, pp. 255-274.
- Cutter, S. (1995), "Race class and environmental justice", *Progress in Human Geography*, 19-1, pp. 107-118.
- De Vries, DH. (2007), "Being temporal and vulnerability to natural disasters", en KoKo Warner, *Perspectives on social vulnerability*. SOURCE, series of UNU-EHS, Nº 6, Institute for Environment and Human Security, Munich Re Fundation, Munich, Germany, pp. 36-49.



- Deboudt, P. y Houillon, V. (coord.) (2008), *Populations, vulnérabilités et inégalités écologiques. Espace, Populations, Sociétés*, 1, 232 p.
- Egea Jiménez, Carmen, Nieto Calmaestra, José A., Domínguez Clemente, Javier y González Rego, Rego A. (2008a) “Zonas desfavorecidas-potencialmente vulnerables y respuesta vecinal. Estudio de Torreblanca”, Sevilla (España), en ALAP (ed.), *Pobreza y vulnerabilidad: enfoques y perspectivas*, Rio de Janeiro, ALAP, FNUAP, pp. 231-246.
- \_\_\_\_\_ (2008b): *Vulnerabilidad del tejido social de los barrios desfavorecidos de Andalucía. Análisis y potencialidades*. Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía, Sevilla, 383 p.
- Elías, MA., (2009), “Aspectos metodológicos para abordar la vulnerabilidad sociodemográfica en Zacatecas”, *Cuadernos Geográficos*, Número 45, 2, Universidad de Granada, Granada, pp. 153-171.
- Fernández y López (1996), “La interpretación oficial y La interpretación popular de un desastre”, en CUPREDER-BUAP, *El volcán y los volcaneros*. CUPREDER-BUAP, Puebla, pp. 5-6.
- Frankenberger, TR, Drinkwater, M. (2000), *Operationalizing household livelihood security: a holistic approach for addressing poverty and vulnerability. Forum on Operationalising Sustainable Livelihoods Approaches*. FAO, Pontignano (Siena).
- García, B. y Rojas, O. (2001), “Recent transformations in Latin American families: a sociodemographic perspective”. *XXIV Conferencia General de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población*. Salvador de Bahía, Brasil.
- Gómez, JJ. (2001), “Vulnerabilidad y Medio Ambiente”, en CEPAL: *Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 36 p.
- González, LM., (2009), “Vulnerabilidad social y dinámica demográfica en Argentina”, *Cuadernos Geográficos*, núm. 45, 2, Universidad de Granada, Granada, pp. 209-229.
- Ham Chande, R. y González, CA. (2008), “Discriminación en las edades avanzadas en México”, *Papeles de población*, N° 55, pp. 35-58.
- Hardoy, JE., Mitlin, D., Satterthwaite, D., (2001), *Environmental Problems in Third World Cities*. Earthscan, London.
- Henninger, N., (1998), *Mapping and Geographic Analysis of Human Welfare and Poverty: Review and Assessment*. World Resources Institute, Washington DC.
- Hiriart Pardo, CA. (1999), “El centro histórico de Morelia; un espacio en pugna. La gestión en pro del patrimonio”, en *Michoacán: arquitectura y urbanismo, temas selectos*, Morelia: Facultad de Arquitectura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 115-121.
- ICCP (2008), *Cambio climático 2007. Informe de síntesis*. Informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, Ginebra, Suiza.
- INAPAM (2009), *Programa de Empleo para adultos mayores*. Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores, SEDESOL, México.
- INEGI (2005), *II Censo de población y vivienda 2005*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.
- Jelin, E., (1996), “Familia: crisis y después...”, en Wainerman, C., (ed.): *Vivir en familia*. UNICEF / Losada, Buenos Aires, Argentina.
- Jelin, E., (2005), “Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales. Hacia una nueva agenda de políticas públicas”. En: Arriagada, I., (ed.): *Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales. Serie Seminarios y Conferencias*, N° 46. Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Kaztman, R. (coord.) (1999), *Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad en Uruguay*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Naciones Unidas, Montevideo, Uruguay.
- Kaztman, R. (2001), *Seducidos y abandonados: pobres urbanos, aislamiento social y políticas públicas*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Naciones Unidas, Santiago de Chile, Chile.
- McGranahan, G., Jacobi, P., Songsore, J., Surjadi, C., Kjellén, M., (2001), *The Citizens at Risk: From Urban Sanitation to Sustainable Cities*. Earthscan, London.
- Moser, CON., (1998), “Reassessing urban poverty reduction strategies: The asset vulnerability framework”, *World Development*, The World Bank, Washington DC, Vol. 26, N°1.

- Nobuo, E. (2000), "Cultural Heritage Education in Cambodia. The role of elderly people in the cultural development of Angkor Park", *Journal of Study of Asia Sophia*, vol. 18, pp. 263-272.
- Pelling, M., (2003), *The vulnerability of Cities - Natural Disasters and Social Resilience*. Earthscan, London.
- Pérez de Armiño, Karlos (2000) *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*, Barcelona: Icaria, Hegoa.
- Prévôt Schapira, MF., (2001), "Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades", *Revista Perfiles Latinoamericanos*, N° 19, FLACSO, México, pp. 33-56.
- Quijano Segura, G., Rivas Duarte, G., (2001), *Vulnerabilidad social. Instrumentos metodológicos para su evaluación*. Universidad de Nariño, Nariño, Colombia.
- Ramírez Kuri, P., (2003), "El centro histórico de Coyoacán: sociedad local y problemas de orden urbano", en Ziccardi, A. (coord.): *Planeación participativa en el espacio local*. IIS-UNAM-Porrúa, México.
- Rodríguez, D. (1996), "El futuro de la participación ciudadana ante los desastres", *La Red, Desastres y Sociedad*, n° 6.
- Rodríguez de Vera, BC. (2008), "La vejez, patrimonio inmaterial de la humanidad", *Gerokomos: Revista de la Sociedad Española de Enfermería Geriátrica y Gerontológica*, Vol. 19, N°. 2, pp. 79-82.
- Rodríguez Vignoli, J. (2000a), *Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Naciones Unidas, Santiago de Chile, Chile.
- \_\_\_\_\_ (2000b), *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Naciones Unidas, Santiago de Chile, Chile.
- Sánchez González, D. (1998), "La integración de las personas mayores a través de la educación. La experiencia del taller-ciudad". García, JM. (dir.): *I Jornadas sobre Personas Mayores y Educadores Sociales*. Grupo Editorial Universitario, Granada, pp. 253-265.
- \_\_\_\_\_ (2000): "Programa de alternativas para una mejor habitabilidad dirigido al Aula de Mayores del Master de Gerontología Social de Granada", en RUBIO HERRERA, R.(dir.): *Temas de Gerontología III*. Granada: Grupo Editorial Universitario, Vol. III, pp. 321-344.
- \_\_\_\_\_ (2005), *La situación de las personas mayores en la ciudad de Granada. Estudio geográfico*. Editorial Universidad de Granada, Granada, 2089 p.
- \_\_\_\_\_ (2007a), "Envejecimiento demográfico urbano y sus repercusiones socioespaciales en México. Retos de la planeación gerontológica", *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 38, pp. 45-61.
- \_\_\_\_\_ (2007b), "Nuevas formas de turismo: Ecoturismo y personas mayores. Alternativas de desarrollo en la zona semiárida del Estado de Tamaulipas (México)", en Boville, B. y Sánchez González, D. (editores): *Planificación Territorial y Desarrollo Sostenible en México: Perspectiva Comparada*. Universidad de Barcelona, Madrid, pp. 316-338.
- \_\_\_\_\_ (2008a), "Adultos mayores en la planeación del espacio turístico rural en Tamaulipas", *Papeles de Población*, N° 55, enero-marzo, pp. 59-94.
- \_\_\_\_\_ (2008b), "Retos del desarrollo urbano, calidad de vida y envejecimiento demográfico en los municipios de México", en MONTEMAYOR MARIN, MC. *et alii: Políticas y gestión pública para el estudio municipal: óptica académica*. Edita Universidad de Málaga, Málaga, pp. 334-355.
- \_\_\_\_\_ (2009a), "Contexto ambiental y experiencia espacial de envejecer en el lugar: el caso de Granada", *Papeles de Población*, Vol. 15, N° 60, pp. 175-213.
- \_\_\_\_\_ (2009b), "Geografía del envejecimiento vulnerable y su contexto ambiental en la ciudad de Granada: Discapacidad, dependencia y exclusión social", *Cuadernos Geográficos*, N° 45, 2, Universidad de Granada, Granada, pp. 107-135.
- Sánchez González, D. y Egea Jiménez, C. (2009), "Vulnerabilidad sociodemográfica y ambiental, viejos y nuevos riesgos", *Cuadernos Geográficos*, Número 45, 2, Universidad de Granada, Granada, pp. 9-10.
- Solís, P., (1998), "El ingreso a la cuarta edad en México. Una aproximación a su intensidad, calendario y consecuencias en el apoyo familiar y social a los mayores de 60 años." *Papeles de población* 5-19, enero-marzo.
- Tucker, CM. (2010), "Private Goods and Common Property: Pottery production in a Honduran Lenca Community", *Human Organization*, Vol. 69, 1, 43-53.

- Turner II, BL., Matson, PA., McCarthy, JJ., Corell, RW., Christensen, L., Eckley, N., Hovelsrud-Broda, GK., Kasperson, JX., Kasperson, RE., Luers, A., Martello, ML., Mathiesen, S., Naylor, R., Polsky, C., Pulsipher, A., Schiller, A., Selin, H., Tyler, N. (2003), "Illustrating the coupled human-environment system for vulnerability analysis: Three case studies", *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, Vol. 100, no. 14, pp. 8080-8085.
- Wainerman, C. y Geldstein, R. (1996) "Viviendo en familia: ayer y hoy", en Wainerman, C., (ed.): *Vivir en familia*. UNICEF / Losada, Buenos Aires, Argentina.
- Warner, K. (ed.) (2007), *Perspective on Social Vulnerability*. United Nations University, Munich Re Foundation, Bornheim, Germany.
- World Bank (2001), *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000-2001. Lucha contra la pobreza*. The World Bank, Washington DC., Estados Unidos.
- Young, OR., Berkhout, F., Gallopin, GC., Janssen, MA., Ostrom, E., Van der Leeuw, S. (2006), "The globalization of socio-ecological systems: An agenda for scientific research", *Global Environmental Change*, 16, no. 3, pp. 301-316.